



SEMILLEROS
CREATIVOS



HISTORIAS
PARA
ARMAR





DETRÁS DE UN TAMALITO OAXAQUEÑO

Semillero Creativo de Liteatura creativa y Mediación de lectura en
Pachuca de Soto, Hidalgo



«Para muchas personas, el descubrimiento de su vocación es una tarea ardua, terrible... para algunas, incluso es una tarea imposible. Yo me jacto de poder decir que, tras muchas tribulaciones, soy una de las cuantas elegidas que atendió el llamado divino. Yo siempre quise ser maestra... educar y ayudar a los pequeños a encontrar su propio camino. ¿Se han puesto a pensar en porqué se le dice Jardín de Niños a este sagrado recinto? Porque cada niño es una semilla y nuestra misión, mía, de los padres y del resto de la sociedad, es procurar, proteger, nutrir y regar a cada una de estas semillas... ¿o así debería de ser, no? Le voy a confesar un secreto... yo... yo ya no quiero ser maestra... ya no puedo... no puedo y no quiero. Levantarme cada mañana, padecer mil peripecias en el camino, realizar la misma tarea una y otra vez... estoy cansada... cansada.»



«¿Sabe qué me pasó hace poco? Los niños estaban coloreando y a uno se le rompió su crayola. Quizá Pedrito sintió que la crayola era su alma, pues al instante se rompió a llorar. Yo me acerqué a él y le dije:

—Pedrito, tranquilo, no pasa nada. Ahí hay más crayolas.

Pero Pedrito berreaba y berreaba, al grado de que incluso sus compañeros empezaron a verlo raro. Dejé a los niños con la practicante, y salí a hablar con Pedrito.

—¿Qué pasa, Pedrito?

Pero él no contestaba, solo lloraba más fuerte. Decidí abrazarlo y sobarle la cabeza. Poco a poco dejó de llorar, y por fin dijo:

—Mi papá no me quiere.

—¿Cómo no te va a querer tu papá, Pedrito?

—No me quiere... se fue a Estados Unidos y ya no lo voy a ver.

—Mmm... tú papá te sigue hablando, ¿no? Por teléfono y por videollamada.

—Sí...

—¿Ves? A él le interesas, y por eso te llama para platicar... además, tienes

a tu mamá, ¿no?

—Sí...

—Y tienes a tus tíos, a tus tías, a tus primos, a tus abuelos, a los vecinos y a tus compañeros de clase, ¿no?

—Sí...

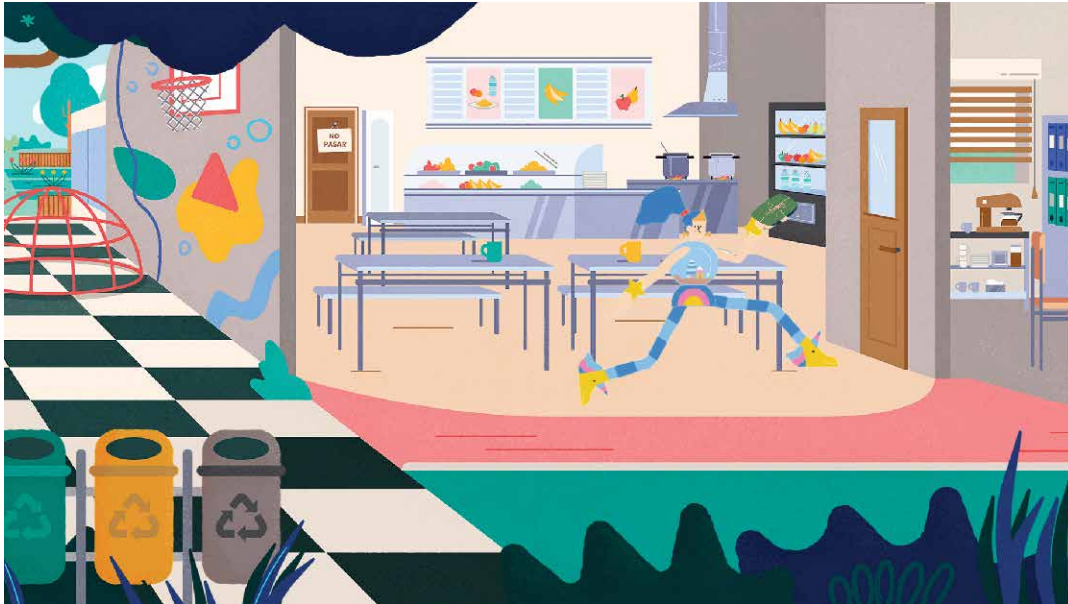
—¿Ya ves? Todos ellos te quieren, Pedrito... ¿y sabes quién más te quiere?

—¿Quién?

—¡Pues yo, Pedrito! Yo te quiero...

No pude contener el llanto. Nos abrazamos y nos pusimos a llorar juntos, hasta que no quedó ni una gota más que derramar. Regresamos al salón de clases y, para sorpresa de ambos, sus compañeros habían pegado la crayola con cinta. Pedrito se puso muy contento, y volvió a colorear. A la salida, pude hablar con la mamá de Pedrito y ella me prometió que le hablaría y lo apoyaría más con respecto al asunto de su papá. Y así se ha hecho, pues Pedrito no me ha dado más problemas. Es más, al otro día me llevo un tamalito oaxaqueño de los que hace su mamá.

—Tenga maestra, para usted. Yo le puse el hilito.»



«¿Entiende lo que quiero decirle? Sí, las matemáticas y las lecturas son importantes, pero también es importante aprender a entendernos... llorar y enojarnos... y saber que no tiene nada de malo hacerlo y que todo estará bien. Yo me hice maestra porque quería ayudar a los niños, del mismo modo en que mis maestros me ayudaron a mí cuando era niña. A pesar de las carencias, de los constantes regaños y golpes de mi madre... a pesar de todo, yo fui una niña feliz. Por eso soy maestra, porque quiero que ellos también lo sean, solo así se llegarán a cumplir sus sueños. Así que, señora directora, debo decirle que venía aquí con la intención de renunciar... pero ya lo he pensado mejor. En vez de renunciar, vengo aquí a hablar y negociar. Tenga, un tamalito oaxaqueño mientras platicamos. Antes de renunciar, quiero intentar arreglar esto...»

Bueno, ya sé lo que voy a decir... aquí tengo el tamal... muy bien, todo listo. ¡En marcha!

EL LEÓN QUE DEVORÓ AL TAMAL

por aicitel-2050



Había una vez un león que vivía con su mamá en la selva y a él le gustaban mucho los tamales porque su mamá cocinaba cada semana unos muy ricos tamales de mole



Hasta que un día, accidentalmente, a su mamá se le cayó un tamal , el león al verlo, se lo quiso comer de inmediato, pero Tamalín, rápidamente se dio cuenta y empezó a correr porque no quería ser comido por el león. Para defenderse mientras corría, Tamalín le lanzaba mole y el león en su emoción por comérselo también se comía el mole pero le dolía la panza



Tamalín después de superar tantos obstáculos al ir corriendo, ya estaba cansado, así que vio un árbol y se detuvo un poco para respirar, pero en ese momento el león lo alcanzó y se lo devoró



EL MULTIVERSO DEL TAMAL

Semillero Creativo de Fotografía y Artes visuales
en Cadereyta de Montes, Querétaro



Un día como cualquier otro, perro salchicha y organico fueron al espacio con el ardillataxi a comer en las montañas, ese lugar guardaba un secreto y eran los deliciosos tamales espaciales.



Todo cambio cuando Tamalito mandó un ejercito de tamales espaciales y secuestró a organico. Tamalito era la reina malvada del espacio y se llevó a organico a su castillo.

Entonces Ardillataxi y Perro salchicha fueron a rescatar a su amigo del castillo de Tamalito. Perro salchicha fue a pelear con la reina, pero su ejercito lo detuvo y lo capturo. Pero organico tuvo la oportunidad de escapar con una espada espacial que encontró en el calabozo del castillo.

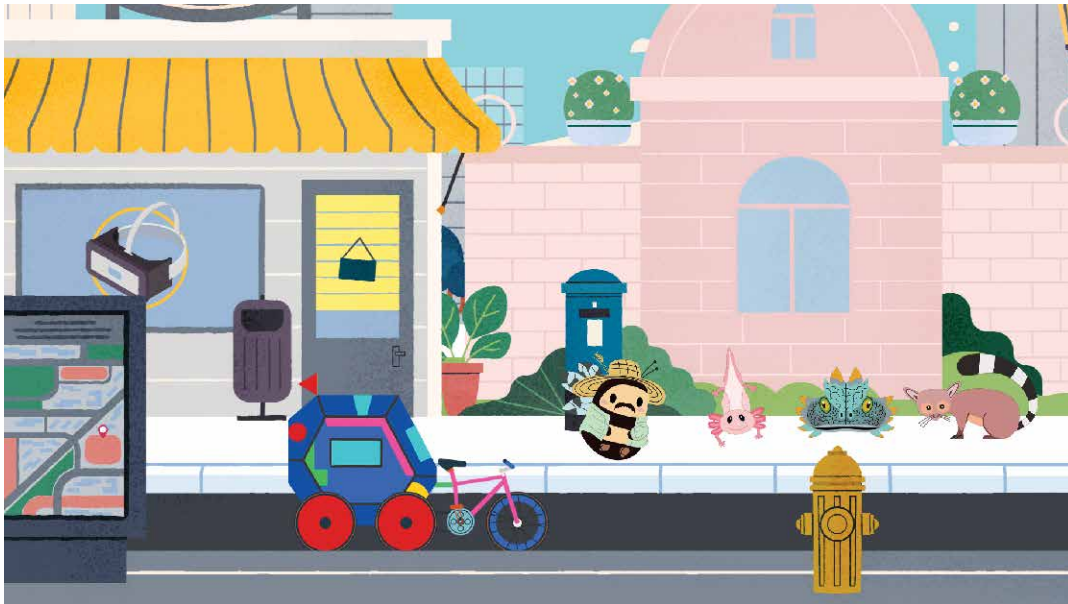


Finalmente Ardillataxi salvó a Perro salchicha cuando vencieron a Tamalito. La reina estaba muy enojada por perder la batalla y mando a explotar el lugar. Entonces Ardillataxi les dijo que deben regresar a la tierra por medio de la nave espacial que se robó de la bodega de armas de la reina Tamalito. Todo parecía perdido hasta que lograron llegar a la tierra sanos y salvos gracias a la espada espacial que los protegió de la lluvia de asteroides. Para celebrar comieron tamales con caviar que encontraron en la nave espacial.

Fin

EL TAMAL SUCIO

Semillero Creativo de Circo en Zamora, Michoacán



HABIA UNA VEZ UNOS BUENOS AMIGOS,EL ABEJORRO NOPAL,EL AXOLOTE COCO,EL CAMALEON MANGO Y EL CACOMIXCLE SOPA Q ESTAN POR SU CASA PARA IR A COMER UNOS TAMALES



FUERON A UN RESTAURANTE EN SU BICI TAXI A COMER UNOS TAMALES POR QUE SE ELS ANTOJABAN UNOS TAMALES PERO ESTAVAN JUGANDO Y A NOPAL SE LE CALLO SU TAMAL Y SE PUSO TRISTE



HACI QUE PUSIERON LA MES A EN OTRO LADO Y LE COMPRARON OTRO TAMAL Y NOPAL Y SUS AMIGOS SE PUSIERON FELIZES POR QUE NOPAL YA NO ESTA TRISTE Y PUDO COMER SU DESAYUNO

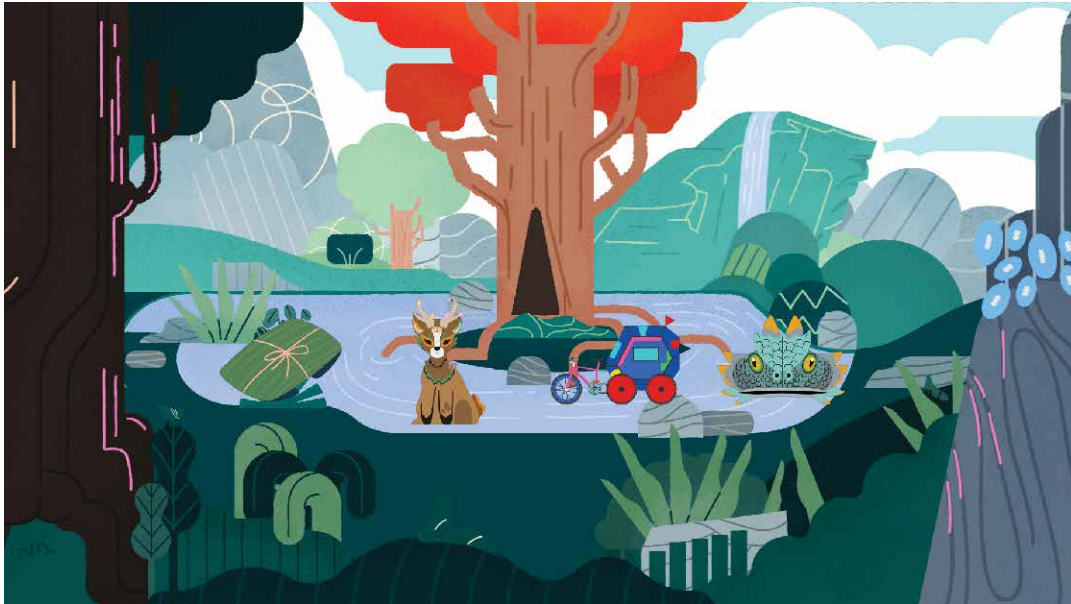


EL VENADO TAMALERO Y LOS CELOS DE PANCHO

Semillero Creativo de Literatura creativa y Mediación de lectura en
Pachuca de Soto, Hidalgo



Una noche como cualquier otra, el venado José Luis fue a vender sus tamales. Como era costumbre, le acompañaba su amigo Pancho, el camaleón, ya que era muy amistoso. Iban caminando por el bosque mágico, cuando de pronto, José Luis se recargó en un árbol, vio una estrella fugaz y como deseo, pidió tener más amigos. Sin demostrarlo, Pancho sintió muchos celos en su corazón y como buen camaleón se camuflajeó unos instantes. Cuando José Luis volteó Pancho ya se había ido.



Al día siguiente, mientras caminaban nuevamente por el bosque, José Luis, muy emocionado, le contó a Pancho su idea para tener más amigos: ¡regalar tamales!

Pancho, una vez más cambió de color, se puso rojo de celos.

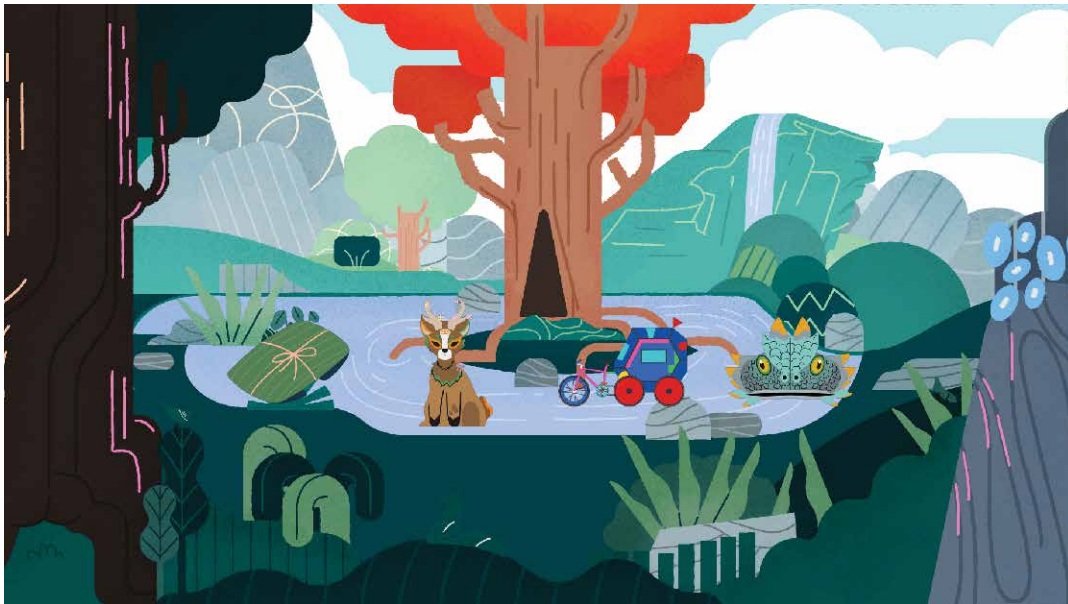
Entonces, a cada animalito que veía, José Luis le regalaba un tamal.

Algunos de chile verde con acelgas y espinacas y otros de salsa roja con rajas.

Pancho, al no poder contener sus celos se despidió de José Luis y, mientras caminaba a su casa, cambiaba a muchos colores, uno para cada emoción, y pensaba en quitarle todos los tamales a José Luis, hasta que soltó un grito de furia como si fuera un jaguar: ¡GRRRRRRRRRR! En el fondo, no estaba preparado para este desafío de la amistad pues no sabía cómo lidiar con sus celos. Sin embargo, estaba decidido a llevar a cabo su plan y pidió ayuda. Le habló al Bicitaxi para que le apoyara a llevar los tamales.

Pero, el bicitaxi al enterarse de su plan, no le dejó el servicio muy barato y le pidió algo a cambio: dos tamales verdes y tres rojos. Pancho estuvo de

acuerdo y así, cuando José Luis se distrajo con uno de sus nuevos amigos, Pancho y el Bicitaxi fueron sigilosamente por la olla de tamales, la subieron al transporte y la llevaron a la casa de Pancho. Llegando allá, Pancho cumplió su promesa y entregó los tamales para pagar el servicio. En el silencio de su hogar, Pancho, por un instante sintió alegría por haber logrado su objetivo, pero, poco a poco un nudo en su estómago le hizo pensar en José Luis. ¿Cómo se sentiría al descubrir que ya no estaba la olla de tamales? Tal vez muy triste...



Gracias a ese nudo en el estómago, Pancho pudo pensar y reconocer su error. Nunca quiso hacerle daño a su amigo porque los amigos no hacen eso. Entonces no tuvo otra opción más que regresar los tamales a su amigo José Luis.

Mientras caminaba de regreso con la olla, decidió repartirlos a los demás animales a nombre de su amigo, cuando de pronto, José Luis apareció y se sorprendió de ver a Pancho repartiendo sus tamales, lo que le hizo pensar que pese a sus celos, su amigo tenía un corazón amable y decidió perdonarle.

A partir de ese momento, Pancho entendió que José Luis le quería porque fue capaz de perdonarlo. Todo lo que pasó le sirvió para aprender a lidiar con sus celos y a entender que nuestros amigos pueden tener a otros amigos además de nosotros. Así, los inseparables Pancho y José Luis se fueron a su hogar a comer unos ricos tamales.



LA AMISTAD QUE SALVO BOSQUE

por carol-6238



Había una vez un Camaleón que vivía en el fondo de un lago, se llamaba Quesito y sentía que necesitaba amigos para cuidar la naturaleza, el bosque en donde vive se llama encanto verduoso, pero últimamente lo veía diferente, lleno de basura, pero como su día transcurría dentro del lago no tenía a quien contarle sobre el asunto, así que se armó de valor y salió, exploró alrededor hasta que se encontró con un tamal llamado chispita, vivía bajo el árbol, lo olvidaron hace mucho tiempo y se quedó ahí debido a que no le gustaba la lluvia y el árbol lo resguardaba, pero nunca se habían visto ya que Quesito el camaleón le daba miedo salir del lago, y chispita el tamal le daba miedo salir del árbol, sin embargo Quesito salió y chispita lo invitó a explorar en las rocas, estaba seguro que había visto días atrás a un animalito con cola rayada, que cantaba alegremente, pero por la timidez del tamalito no se atrevió a hablarle, sin embargo ahora que tenía el apoyo de su amigo el camaleón, tendría el valor de hacer buenos amigos, caminaron durante un largo tiempo, por el camino lograron recoger algunos envases de plástico, envolturas de papitas y pastelillos que la gente dejó tirada ahí sin molestarse en

levantarla, sin darse cuenta habían dejado limpio todo el camino hacia la parte rocosa del bosque y ahora no se veía esa suciedad que tanto molestaba, se veía más verde y reluciente contentos llegaron a las rocas y trataron de encontrar a ese animalito de cola rayada, el cual se encontraba detrás de una gran roca, se veía triste y preocupado, no quería salir, cuando Quesito y chispita el tamal le explicaron que confiara en ellos poco a poco rayita, salió de su guarida y los recibió con una gran sonrisa.



Rayita quien estaba muy triste porque algo inusual sucedía, les conto que cada vez que visitantes humanos visitaban el bosque este se ensuciaba mas, había por todo el bosque basura, botes, bolsas plásticas, desperdicio de comida y todo había empeorado después de una tormenta eléctrica la noche anterior, ahora había mal olor y él tenía miedo que los rayos quemaban toda esa basura, provocando un incendio muy grande, había tenido pesadillas durante la noche y creía que si seguían así los humanos iban a acabar con su hogar, que se sentía muy solo y necesitaba de sus amigos, además no se sentía preparado para solucionar el problema, pero sus amigos decidieron ayudar y caminaron alrededor para pensar e hicieron una lluvia de ideas, pensaron en pelear con los humanos, pensaron en quemar la basura, pensaron en no permitir la entrada a su hogar a nadie más, pero llegaron a la conclusión de que no sería la mejor idea, Rayita recordó que hace años un amigo muy sabio la ayudo a resolver el problema del exceso de mariposas en el bosque, les conto que su amiga Cazuelina, las convenció de quedarse solo en temporada invernal para



que no tuvieran trío y en verano se irían de vacaciones, si pudo resolver ese problema, seguro podría resolver el problema de la basura, y así fue, todo cambio cuando llegaron con Cazuelina un personaje que vivía en una cueva, estaba llena de atole de chocolate y todos se sentían muy tranquilos tan solo estando cerca de ella, era amable, graciosa y nunca regañaba, fue ahí donde todo cambio ella les dio la clave para llegar a resolver el problema de la basura y les sugirió educar a todos esos humanos maleducados, rayita, se puso muy contento porque por fin tendría la solución mágica al conflicto.

Rayita quien estaba muy triste porque algo inusual sucedía, les conto que cada vez que visitantes humanos visitaban el bosque este se ensuciaba mas, había por todo el bosque basura, botes, bolsas plásticas, desperdicio de comida y todo había empeorado después de una tormenta eléctrica la noche anterior, ahora había mal olor y él tenía miedo que los rayos quemaban toda esa basura, provocando un incendio muy grande, había tenido pesadillas durante la noche y creía que si seguían así los humanos iban a acabar con su hogar, que se sentía muy solo y necesitaba de sus amigos, además no se sentía preparado para solucionar el problema, pero sus amigos decidieron ayudar y caminaron alrededor para pensar e hicieron una lluvia de ideas, pensaron en pelear con los humanos, pensaron en quemar la basura, pensaron en no permitir la entrada a su hogar a nadie más, pero llegaron a la conclusión de que no sería la mejor idea,

Rayita recordó que hace años un amigo muy sabio la ayudo a resolver el problema del exceso de mariposas en el bosque, les conto que su amiga Cazuelina, las convenció de quedarse solo en temporada invernal para que no tuvieran trío y en verano se irían de vacaciones, si pudo resolver ese problema, seguro podría resolver el problema de la basura, y así fue, todo cambio cuando llegaron con Cazuelina un personaje que vivía en una cueva, estaba llena de atole de chocolate y todos se sentían muy tranquilos tan solo estando cerca de ella, era amable, graciosa y nunca regañaba, fue ahí donde todo cambio ella les dio la clave para llegar a resolver el problema de la basura y les sugirió educar a todos esos humanos maleducados, rayita, se puso muy contento porque por fin



tendría la solución mágica al conflicto.





Cazuelina les dice que deben decirle a la gente firmemente que no deben tirar basura, que deben recogerla y llevársela al final de sus paseos en el bosque, porque si no eso puede llegar a contaminar y acabar con su entorno, familias y hasta con sus vidas, Chispita que era un tamal de rojo dijo que tendría cuidado en que sus hojas terminaran en la basura orgánica y que de ahora en adelante ella misma regañaría muy fuerte a todo aquel visitante que no tuviera la educación de poner la basura en su lugar. Se dieron cuenta de que la clave del problema era resolverlo con el dialogo, la educación y el apoyo de los amigos.

Todos se pusieron muy contentos, aplaudieron y cantaron porque se dieron cuenta de que además de haber solucionado un conflicto grave hicieron un grupo de amigos, para apoyarse cada vez que tuvieran miedo, o duda o conflictos ya que entre todos podrían dialogar para llegar a la mejor solución. Frecuentemente realizaban la caminata del día, donde tomaban chocolate caliente, reían y hacían bromas, pudieron solucionar un problema en su hogar y hacer amigos cuidando la naturaleza, las personas que visitaban el bosque ahora se llevaban la



basura y no dejaban el bosque lleno de desechos, lo que ayudó al bosque a lucir más bello que nunca. Cuando esto ocurrió decidieron hacer una pequeña fiesta donde bailaron, cantaron y tomaron atole que cazuelita les compartió amablemente. Rayita estaba alegre y sin miedo porque salvo el bosque, cazuelina, chispita y quesito saltaban ahora eran felices listos para explorar el bosque sin miedo, con mucho ánimo de encontrar nuevos amigos que como ellos lograran hacer cosas para mejorar el hogar en donde Vivian, disfrutando de las caminatas, el chocolate y los buenos y grandes amigos.

Cazuelina les dice que deben decirle a la gente firmemente que no deben tirar basura, que deben recogerla y llevársela al final de sus paseos en el bosque, porque si no eso puede llegar a contaminar y acabar con su entorno, familias y hasta con sus vidas, Chispita que era un tamal de rojo dijo que tendría cuidado en que sus hojas terminaran en la basura orgánica y que de ahora en adelante ella misma regañaría muy fuerte a todo aquel visitante que no tuviera la educación de poner la basura en su lugar. Se dieron cuenta de que la clave del problema era resolverlo con el dialogo, la educación y el apoyo de los amigos.

Todos se pusieron muy contentos, aplaudieron y cantaron porque se dieron cuenta de que además de haber solucionado un conflicto grabe hicieron un grupo de amigos, para apoyarse cada vez que tuvieran miedo, o duda o conflictos ya que entre todos podrían dialogar para llegar a la mejor solución. Frecuentemente realizaban la caminata del día, donde tomaban chocolate caliente, reían y hacían bromas, pudieron solucionar un problema en su hogar y hacer amigos cuidando la naturaleza, las personas que visitaban el bosque ahora se llevaban la basura y no dejaban el bosque lleno de desechos, lo que ayudó al bosque a lucir más bello que nunca. Cuando esto ocurrió decidieron hacer una pequeña fiesta donde bailaron, cantaron y tomaron atole que cazuelita les compartió amablemente. Rayita estaba alegre y sin miedo porque salvo el bosque, cazuelina, chispita y quesito saltaban ahora eran felices listos para explorar el bosque sin miedo, con mucho ánimo de encontrar nuevos amigos que como ellos lograran hacer cosas para mejorar el hogar en donde Vivian, disfrutando de las caminatas, el chocolate y los buenos y grandes amigos.



JUANA Y GREEN

Semillero Creativo de Cartonería en Chocholá, Yucatán



Habia una vez un padre soltero llamado Alejandro, de 25 años de edad que vivia en una casa embrujada, junto con su hermosa hija llamada Juana, ellos vivian en una casa embrujada en medio de el bosque oscuro.

Un día Alejandro tenia planeado cocinar los tamales favorito de Juana, asi que le dijo que valla a la huerta a cosechar los vegetales ya que a ninguno le gustaba la carne, así que salió al bosque, camino al huerto se encontro una misteriosa ave de hermosos colores, plumajes verdes, rojos, azules y amarillos, la niña noto que el ave estaba herida en una ala, así que opto por llevarselo a casa y curarlo con ayuda de su padre.

Al llegar a casa le entrego a su padre los vegetales y le mostro la ave, su padre tampoco sabia que tipo de ave era entoces empezó a leer los libros de la biblioteca, hasta que encontro un libro que era basado en una historia de un dios llamado QUETZALCOATL, el cual tenia un ave como mascota igual al que si hija habia encontrado.



Como el ave ya se sentia mucho mejor, tenia bastante hambre y al sentir el hermoso olor se dirigió a los tamales al probarlos el pajaró quedo encantado con el místico sabor de esa maravillosa comida, y al terminar su tamalito como muestra de agradecimiento decidio llevar a Juana y a su padre a las ruinas de la piramide de quetzalcoatl al llegar allí alejandro se dio cuenta que las ruinas coincidian con la piramide que habia visto en en el libro sindarse cuenta llegaron al centro de la piramide y vieron la enorme estatua de QUETZALCOATL, quedaron sorprendidos, pues nunca habian visto algo como eso.

A Juana se le ocurrio preguntarle al pajaró como sabias que estaba allí la piramide, a lo que el pajaró le respondio que esa era su antigua casa, pero cuandi QUETZALCOATL murio el se quedo completamente solo.



Tanto a Alejandro como a Juana le dio mucha lastima volver a dejar solo al pajaró pues desde que QUETZALCOTL habia muerto el llevaba varos meses solo.

Juana le pregunto a su padre si el pajaró podia ir con ellos a casa a lo que su padre le dijo que si.

Desde ese día los tres vivieron juntos y pasaron momentos inolvidables comiendo sus tamalitos favoritos.

fin.

LAS AVENTURAS DE HUACHINANGO Y PABLITO Y LOS TAMALES QUE NO ERAN MÁGICOS

Hace mucho tiempo una zarigüeya y un mapache se casaron y nació Huachinango, un animalito mitad zarigüeya y mitad mapache. Pancho jaguar, que se creía rey de la jungla se burlaba de él por ser diferente. Su amigo Pablito lo llevó con Masatle, el sabio de la jungla que tenía poderes especiales y le gustaba ayudar a los demás, otorgándole un poder especial a Huachinango: Hacer crecer las plantas sólo con tocarlas con su cola. Masatle sabía que a Pancho jaguar no le gustaban las plantas, porque siendo carnívoro, devoraba animales, pero sus presas se escondían entre el frondoso escenario verde de la jungla. De seguro se preguntan por qué el protagonista se llamaba Huachinango, y he aquí la respuesta: pues porque a sus padres les fascinaba comer este delicioso pescado, aunque nuestro amigo no tenía cara de huachinango.



Cierta día, Huachinango se encontró con Pancho jaguar y éste enojado por hacer crecer las plantas, le mordió la cola, perdiendo sus poderes.

Huachinango se sentía muy triste y se alejó de la jungla, acercándose a un campamento de humanos quienes al verlo, lo atraparon y lo llevaron al zoológico de la ciudad. Su amigo Pablito, quien nunca dejaba solo a Huachinango se dio cuenta de lo sucedido y decidió ir a rescatarlo.



Pablito llega con mucha dificultad al zoológico de la ciudad. Se pregunta cómo salvar a su amigo. De repente se le ocurre hacer lo único que él sabe hacer: Tocar su guitarra. Con su música, atrae a los animales, y también, a los guardias del zoológico, quienes asombrados por su habilidad, descuidan la jaula donde se encuentra Huachinango, y éste escapa; sin embargo se queda cerca esperando el momento en que Pablito huya. Pablito encanta con sus melodías a toda especie humana en el zoológico, quienes inmóviles observan cómo Huachinango y Pablito huyen de la prisión, llegando a la plaza principal de la ciudad. Cansados y con hambre, encuentran en una de las bancas, un delicioso tamal olvidado. Huachinango y Pablito deciden comerlo, y al hacerlo, nuestro querido mapache zarigüeya siente que recobra sus poderes. Felices regresan a la jungla, donde Pancho jaguar, con la ausencia de Huachinango, entiende que cada ser en el ecosistema es importante para que los demás subsistan. Así es que los recibe con garras abiertas, pero para darles un buen abrazo. Huachinango y Pablito visitan la plaza de la ciudad muy seguido, en busca de los mágicos tamales. (ellos creen que tienen una especie de poción mágica, porque les sabe a comida de dioses). La jungla está más verde que nunca, gracias a nuestro mapache-zarigüeya, y nuestros amigos Huachinango, Pablito, Pancho jaguar y Mazatle, subiditos de peso, gracias a la poción mágica de los tamalitos de la ciudad. Que en realidad no contienen ninguna poción, pero sí son muy sabrosos y les inyectan una poderosa y única energía.





Ficha de personaje

- Nombre: Huachinango
- Edad: 10 años
- Lo que le gusta: Los platanos
la lechuga
café
duraznos
naturaleza
andar en los arboles
nadar
- Lo que no le gusta: Los tamales
Pelear
La contaminación
- Otras características: Tiene 3 hermanos, el es el mediano
Conservar su hábitat
Su mejor amigo es Pablito



Ficha de personaje

- Nombre: Pancho
- Edad: 20
- Lo que le gusta: la carne
que no lo molesten
correr
cazar animales
le gusta la noche
- Lo que no le gusta: las plantas
el agua
el humo
los animales extraños
ser amable

- Otras características: no tiene familia
no le gusta hacer amigos



Ficha de personaje

- Nombre: Pablito

- Edad: 5

- Lo que le gusta: comer

tocar la guitarra

cantar

jugar

hacer amigos

bailar

- Lo que no le gusta: que molesten a su mejor amigo

que destruyan la naturaleza

que lo hagan enojar

- Otras características: no tiene familia por que el jaguar se los comio
tiene a su mejor amigo Huachinango



Ficha de personaje

- Nombre: masatle

- Edad: 500

- Lo que le gusta: las plantas, el sol, la amistad, el mar, animales, le gusta pintar

- Lo que no le gusta: no le gusta que corten plantas, la oscuridad, no le gusta el ruido
- Otras características: vive con su familia, tiene amigos, es bondadoso, es sabio, tiene descendientes, es muy optimista.



Un día Pedrito y Juanito naufragaron en una playa. En esta playa se encontraba el Señor Tamal que estaba vaporizándose, nadando y tomando el sol.



Paula quería rescatar a Juanito con la ayuda de pedrito y el señor tamal. Pero el señor tamal estaba en depresión. Así que pedrito intentó ir con Paula por Juanito en su lancha, pero chocaron con una piedra y la lancha se destruyó.



El señor Tamal comenzó a extrañar a Paula y sintió tristeza, así que la buscó y la buscó. La encontró en el mar y la rescató, al igual que a Juanito. Juntos regresaron por Pedrito y todos felices. La amistad ganó.

TOÑO Y LUCY

por tumbennaj-3980



Érase una vez una abeja que vivía en la plaza de un pueblito lejano, su nombre era Toño.

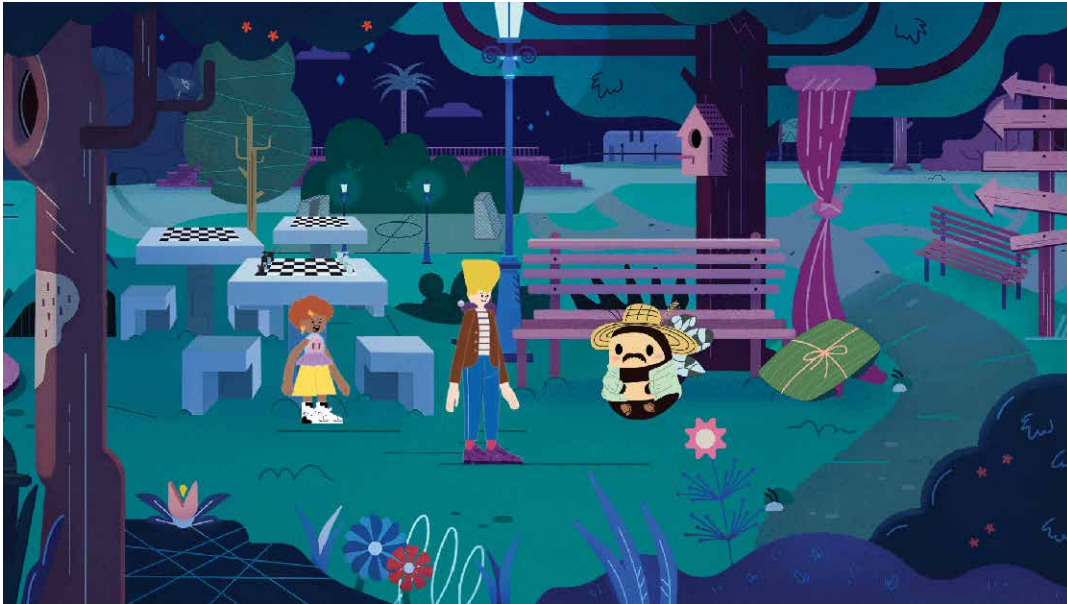
A Toño le gustaba ayudar a todos los animalitos de la plaza, sin hacer distinción si eran hormigas, insectos o pájaros.

Muchos de ellos no tenían un hogar, pues no hacía tanto tiempo, habían cortado casi todos los árboles con el fin de convertir ese espacio en un parque de juegos y una cancha de futbol.

Todos los días desde muy temprano Toño desayunaba, se arreglaba el bigote y salía a ayudar en las labores de la comunidad.

Primero, guiaba a los animalitos hacia el lago para que pudieran beber agua, luego, repartía miel y pedazos de fruta, y por último, ayudaba a encontrar refugios donde pudieran dormir, era lo que más le gustaba hacer. A los pajaritos les ayudaba a encontrar nidos; a las ardillas les ayudaba a encontrar huequitos en los arboles; a las mariposas les enseñaba a hacer capullos y a las hormigas a hacer hormigueros.

Toño era un gran líder entre los animalitos de aquel lugar.



Una noche, a Toño y a su comunidad, les sucedió algo inesperado. Todo estaba en calma, y todos se preparaban para ir a dormir, cuando de pronto, una música muy fuerte empezó a sonar.

Alguien estaba en aquel parque haciendo unas extrañas piruetas, era un joven alto, rubio, de unos catorce años. Su nombre era Jonathan, quien había elegido aquel lugar para grabar unos videos.

Toño no entendía lo que estaba pasando, sólo veía con angustia cómo ese muchacho destruía con sus pisadas y sus movimientos, los hormigueros de sus amigos.

De un brinco, se colgaba de las ramas de los árboles, y destrozaba los nidos de los pájaros y los capullos de las mariposas.

Todos los animales salían de sus escondites con temor y confusión. No podían hacer nada, aquel chico no dejaba de moverse. Hacía piruetas, brincos y otras acrobacias que deshacían todo a su paso.

En ese momento, una niña se acercaba con una bolsita de tamales en su mano. Eran unos tamales de joloch, que su mamá le había mandado comprar para la cena.



Lucy se llamaba, y ella le dijo al muchacho:

- ¿Qué estás haciendo? ¿No te das cuenta que estás molestando a los animalitos que viven aquí?
- Fuera de aquí niña, no es asunto tuyo
- Sí lo es, ¿no te das cuenta que estás pisando y tirando los nidos de estos animales? Mira lo asustados que están.

Al muchacho no le importó lo que dijo la niña, la amenazó con quitarle sus tamales y así lo hizo.

Lucy le suplicó que se los devolviera, pero él no le hizo caso, abrió la bolsa y tiró los tamales al suelo.

La niña empezó a llorar en ese momento, mientras que él soltó a reír a carcajadas.

Toño lo había visto todo, aquel acto de maldad no lo podía creer, estaba tan enojado que decidió actuar en ese instante.

-Vamos amigos, vamos a darle una lección a este jovencito, esto no se puede quedar así.

Las hormigas no esperaron a nadie, y fueron a picarle los pies. El muchacho gritó muy fuerte cuando sintió las picaduras y trató de quitárselas de encima.

En ese momento, las ardillas corrieron a tirar el tripié donde estaba enganchado su teléfono y los pájaros se apuraron a darle de picotazos a la pantalla de aquel dispositivo.

Cuando se dio cuenta de lo que pasaba corrió hasta allá pero era demasiado tarde, su teléfono ahora estaba hecho pedacitos.

En ese momento, llegó su papá y al ver lo que había pasado le dijo que no le volvería a comprar otro celular, y por último se lo llevó del parque a regañadientes.





Cuando todo había terminado, Toño se acercó a la niña y le preguntó si estaba bien, pero ella le dijo que no, le explicó que aquellos tamales era la cena que debía llevar a su casa.

- No te preocupes, nosotros te vamos a ayudar. Le dijo.

Entonces Toño le ofreció miel.

La ardilla le ofreció unas mandarinas.

Una zarigüella le ofreció una calabaza.

Un pajarito le ofreció una ciruela.

Lucy estaba contenta de que los animalitos le habían ofrecido frutos que nunca había probado ni visto, ella se los llevó todos a su casa.

Desde ese día tuvo una dieta más saludable.

Toño, por su parte, a partir de esa noche, hizo una nueva amiga y cada cierto tiempo, Lucy regresaba al parque a visitarlo. Hicieron muchos planes juntos.



LAS AVENTURAS DE DAYLET

Semillero Creativo de Fotografía en Jiquilpan, Michoacán

Había una vez una niña alegre que se llamaba Daylet, le gustaba estar en la naturaleza y comer su exquisito tamal, de repente vió un ajolote y se sorprendió porque nunca había visto uno, y se puso muy feliz, le dió un pedacito de tamal y sintió que alguien la miraba y era un venado mágico llamado Chispita.

Después se acercó lentamente a chispita, quién se asustó y se escondió en los arbustos, Daylet le ofreció otro pedazo de tamal y curioso se acercó. El tamalito muy enojado estaba porque lo estaban desboronando y a él no le gustaba.

Los tres en el lago se quedaron un rato y al hacerse de noche Daylet partió a casa, chispita y cleo la siguieron.

Daylet llegó a su casa y se dió cuenta que la habían seguido y en su casa no la dejaban tener animales, porque la regañan, entonces decidió esconderlos pero se dió cuenta que el ajolote estaba debilitándose por falta de agua y comida, decidió meterlo en la bañera y darle un tamal con atole y el ajolote se sintió bien y el tamal también.

Su mamá se quiso dar una ducha y asustada vió al ajolote y salió corriendo, regañando a Daylet. La castigaron y no la dejaron salir. Daylet al anochecer mientras todos dormían decidió llevar a chispitas y a Cleo al lugar donde los encontró, y para el camino llevaba su inseparable tamal y les compartió un poco a cada uno, al llegar a su lugar decidió sentarse un rato en una piedra para escuchar el arrullo de grillos y ranas, mirar las brillantes estrellas y a sus amigos felices de regresar a su hogar, se despidió con tristeza y alegría a la vez y les prometió volver alguna vez con más tamales.

Cleo y Chispita se sintieron felices y se fueron a dormir, Daylet también regresó a casa con su familia a dormir.





TODO ES MEJOR EN COMPAÑÍA

Semillero Creativo de Teatro
en Hecelchakan, Campeche

Habia una vez un sapo muy amable, que se llamaba Don Much que vivia en la villa de Pomuch en Hecelchakan Campeche al que le encantaba mucho cocinar y disfrutaba mas que nada hacer pan, todas las tardes disfrutaba el olor tan agradable a pan horneado en todas la calles de pomuch al atardecer, con mucha felicidad comia una pieza de pan con un rico cafe o chocolatito caliente todas las noches solo en su casa.

Muchas gracias don much que suerte encontrarle en el camino lo unico malo de esto es que por la lluvia se me hace tarde para ir por mi leña susi contesto leña acaso tiene una fogata don much sonrio y dijo no ... tengo un horno de leña susi impresionada dijo tienes un horno waaauuu !!!! a mi me encanta el pan horneado con leña Don much se sintio feliz de saber que compartian sus gustos y contesto comer pan es mi pasion a lo que susi contesto a mi mama mi hermanita y a mi nos encanta el pan y merendar con pedazo de tamal trajimos en nuestra bolsa que te parece si mientras pasa la lluvia comemos un delicioso tamalito Don much dijo me parece perfecto esperamos que pase la lluvia comiendo tamal con cafe al pasar el tiempo la lluvia paro y don much ofrecio a susi y a su familia el quedarse a esperar la leña para juntos cocinar y hornear el pan juntos.

Muchas gracias don much que suerte encontrarle en el camino lo unico malo de esto es que por la lluvia se me hace tarde para ir por mi leña susi contesto leña acaso tiene una fogata don much sonrio y dijo no ... tengo un horno de leña susi impresionada dijo tienes un horno waaauuu !!!! a mi me encanta el pan horneado con leña Don much se sintio feliz de saber que compartian sus gustos y contesto comer pan es mi pasion a lo que susi contesto a mi mama mi hermanita y a mi nos encanta el pan y merendar con pedazo de tamal trajimos en nuestra bolsa que te parece si mientras pasa la lluvia comemos un delicioso tamalito Don much dijo me parece perfecto esperamos que pase la lluvia comiendo tamal con cafe al pasar el tiempo la lluvia paro y don much ofrecio a susi y a su familia el quedarse a esperar la leña para juntos cocinar y hornear el pan juntos .



LA AVENTURA DE IVANA

Semillero Creativo de Títeres en Irapuato, Guanajuato

Había una vez en un rincón mágico del bosque, una niña llamada Ivana. Vivía con su mamá en una pequeña cabaña entre los árboles. A pesar de la magia que rodeaba su hogar, Ivana anhelaba algo más: ir a la escuela y aprender muchas cosas.

Un día, su mamá preparó unos deliciosos tamales, Ivana decidió aventurarse por el bosque llevando consigo un par de ellos. “No te alejes mucho, cariño”, le advirtió su madre, aquella pequeña asintió y se adentró en el bosque, acompañada por su leal amigo, un cacomiztle juguetón.

En su camino, Ivana se encontró con un camaleón que cambiaba de colores mientras se movía entre las hojas. El camaleón le habló con voz suave y le dijo que había una cascada mágica donde sus deseos podrían hacerse realidad “¿Tienes algún anhelo que te gustaría hacer realidad?”. Intrigada, Ivana aceptó la invitación, ignorando las advertencias de su madre.

El cacomiztle, preocupado, intentó disuadir a Ivana. “No confíes en él, Ivana. Algo no está bien”, le advirtió. Pero la niña, emocionada por la idea de ver una cascada mágica que pudiera ayudarle a aprender muchas cosas como en la escuela, decidió seguir al camaleón. En el camino, poco antes de llegar hasta el lugar que le había dicho el camaleón, se encontraron con un majestuoso Quetzal que al ver la situación le advirtió a Ivana sobre la verdadera naturaleza del camaleón. “No confíes en él pequeña. Hay cosas más importantes que las cascadas mágicas”, le dijo el sabio Quetzal.

Sin embargo, la curiosidad de Ivana la llevó a seguir al camaleón hasta lo más profundo del bosque. Cuando llegaron al lugar prometido, en lugar de una cascada, encontraron una cueva oscura. Ivana preguntó por aquella majestuosa cascada a lo que el camaleón solo dijo que se encontraba en el interior de esa oscura cueva, solo debía adentrarse un poco y todo a su alrededor se iluminaría permitiéndole ver lo que ahí había.

Ivana entró a la cueva, pero ahí dentro no había una cascada, aquella



cueva estaba llena de sombras, y mientras avanzaba podía sentir el cambio en el aire. Después de un rato, salió de la cueva, pero algo estaba diferente. Sus ojos brillaban con un resplandor extraño, y su rostro estaba lleno de ira, el camaleón que antes parecía muy amable, ahora solo reía de manera malvada.

El cacomiztle, asustado, se acercó a su amiga, pero Ivana lo apartó bruscamente golpeándose en una roca. El pequeño amigo, herido, huyó entre los árboles buscando ayuda.

La niña se quedó sola, mirando a su alrededor y reflexionando sobre lo que acababa de suceder. Fue entonces cuando se dio cuenta de que no había magia en la cueva, aquello solo era el enojo y la frustración que había acumulado durante mucho tiempo y aquella búsqueda de algo más la había llevado por el camino equivocado.

Llena de arrepentimiento, Ivana buscó a su amigo cacomiztle, pero no lo encontraba por ningún lado, de pronto el majestuoso Quetzal apareció de nuevo e Ivana le contó todo lo que había pasado, el ave le contó que aquel Camaleón disfrutaba mucho de llevar gente a esa cueva y ver todas aquellas emociones guardadas salir a la luz. Ivana le pidió disculpas por no haberlo escuchado, pero tenía muchas ganas de conocer esa cascada para aprender muchas cosas como en la escuela. EL Quetzal le dijo que entendía, pero todo a su debido tiempo debía llegar, y había cosas más importantes ahora como hacer las paces con su fiel amigo quien observaba a Ivana agazapado entre la hierba. Ivana al verlo corrió hacia él y con lágrimas en los ojos le pidió perdón.

Más tarde, juntos regresaron a su hogar en el bosque mágico guiados por el vuelo del Quetzal, ese día Ivana aprendió que la verdadera magia no estaba en las cascadas ilusorias, sino en la amistad, la comprensión y el amor que compartían. Desde ese día, Ivana valoró cada momento en su hogar mágico y aprendió que a veces, los deseos más importantes ya están en nuestro corazón, un poco de tiempo después su mamá le llevó muchos libros donde Ivana pudo aprender tantas cosas como ella quería.



PRODUCCIONES ARTÍSTICAS Y DIGITALES

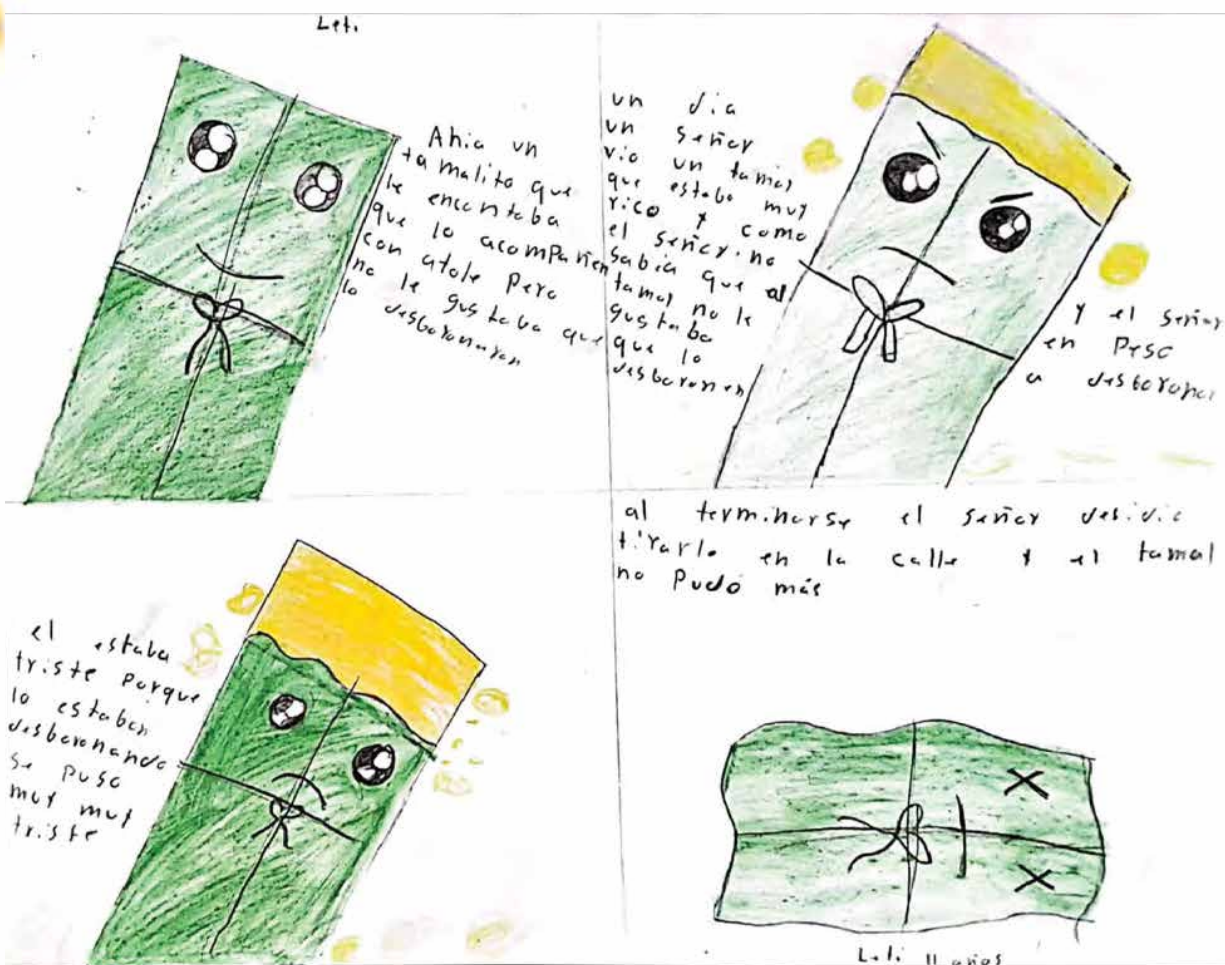


EL ÁRBOL FRONDOSO

Semillero Creativo de Cinematografía en Querétaro, Querétaro



Semillero Creativo de Fotografía en Jiquilpan, Michoacán







Semillero Creativo de Artes plásticas y Pintura en Altamira, Tamaulipas



Este material fue realizado por los
Semilleros Creativos del país,
pertenecientes al programa
Cultura Comunitaria.

